

XXX JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

La arquitectura del cartel 2021

Sábado 11 de septiembre de 2021, de 9 a 13:30hs.



Cartel: Acto y Ultrapase

Rubrica: Clínico. Integrantes: Graciela Martínez, Bárbara Navarro, Leticia Acevedo, Marta Goldenberg. Más Uno Leonardo Gorostiza

Agujerear para que algo pase

Marta Goldenberg

Encontraba esta dificultad en la formación, y fui armando mi propia pregunta: ¿sobre el hacer para que mi enunciación pase al Otro?

No era por la vía de alzar la voz, de gritar, de aullar, había que encontrarle la vuelta para ser escuchada, hacerle un lugar a mi enunciación y a escuchar al otro, lo había iniciado. No sólo al otro sino estar en consonancia con mi propia enunciación.

Cuando me encuentro con el seminario inédito “El ser y el Uno”, Miller habla de la representación que él se hace de la enseñanza de Lacan, y dice que se figura una *arquitectónica lacaniana*, que se organiza como superficies alrededor de un vacío.

Una imagen recordé de la arquitectura oriental china, como los chinos edifican los edificios, no en todas las ciudades, sino en las más modernas y administrativas como es Hong Kong.

Para mí fue llamativo, como lo proyectan, dejando un agujero interior, edificios que están al lado del mar, donde el viento entra, pasa y sale por ese agujero que es interior a la estructura. Me explica el guía que es la filosofía del yin y el yan.

El artículo de Eric Laurent, “La carta robada y el vuelo de la letra”, me orienta en el párrafo del Vacío-medio actuante, donde Laurent concluye hablando sobre el Tao del psicoanalista, a partir de un extracto, de una conversación entre Lacan y F. Cheng.

Al releerlo me resuena en el cuerpo lo que le dice Lacan a Cheng: “Ud. ha conocido varias rupturas en su vida. Podrá transformarlas a éstas en Vacío-medio actuando y uniendo presente y su pasado estará finalmente en su tiempo”. Al estilo de Lacan de ir vaciando la consistencia traumática y ubicar al parlêtrê en su justo tiempo: el del deseo.

E. Laurent nos transmite que con ayuda de lo que es *lalengua* se elabora el *vacío-medio actuando*, transformar esas rupturas en vacío, entiendo que de eso se sirva para el *desasimiento* de goce que esos sucesos pueden generar, la dirección sería la de transformar y circular sin quedarse-fijarse en ese acontecimiento. Ni en el presente traumático ni en el pasado atormentador, sino circulando por el borde de la letra, la letra que escribió un borde en un saber posible. Y estar justo en el tiempo del deseo.

Es lo que Leonardo G. nos transmitía con el concepto de hiancia, ese lugar *entre*, que es un espacio conveniente para la presencia del analista, para no-actuar sino desde *saber hacer ahí* y saber leer eso que itera: “eso que es más fuerte que yo” como nombramos al síntoma.

Se me ocurre en mi relectura esta pregunta: ¿el vacío es consecuencia del agujero, o es consecuencia del tratamiento de eso que no sirve para nada-el goce- en la experiencia analítica? ¿O el vacío es el tratamiento de la-falta-en-ser?

Miller plantea en su Curso *–El lugar y el lazo–*, la diferencia entre falta y agujero. Lo que antes había, lo que queda como ausencia, aun dejando lugares intactos, puede surgir algo que llegue a sustituir lo que se ausentó. Hablamos de falta.

El agujero no sólo implica la desaparición del lugar, sino que la barradura cae sobre el Otro/, no significa una falta en el lugar del Otro, sino un agujero en el lugar del Otro, el O no existe. Encuentro más adelante que es el mismo Lacan que hace agujero, lo dice JAM en *El lugar y el lazo*, es el concepto mismo de Inc. Real uno de los agujeros que el mismo Lacan produce, y lo entiendo al Inc. real como algo del orden de lo fulgurante, porque apenas nos detenemos a reflexionar deja de ser fuera de sentido, o su cualidad de real desaparece por estar atentos y colmarlo de sentido.

Sabemos que la pasión de Lacan fue por la exclusión del sentido, la travesía del fantasma le permite acceder a lo Real de la conjunción entre el *a/ -Phi*, conjunción de un agujero y un tapón. Si Lacan la nombraría a la transferencia en la *Ultimísima Enseñanza* la podríamos ubicar en el efecto de agujero, entiendo como lo que en la experiencia analítica va en la dirección opuesta al sentido. Al vaciado de sentido. Ya que el vacío hace resonar otra cosa que el sentido.

Entonces, ¿Cómo agujerear el sentido en la experiencia de una cura?, es a partir de lo que el Analista *hace y dice*, que podrá ser causa de *una transformación, mutación* en el analizante, ya que éste busca en primera instancia el reconocimiento, y trata de taponar su falta-en-ser.

En el pase el sujeto viene a dar cuenta que es lo que pudo hacer con su falta- en -ser, testimoniar acerca de “*vérselas con el agujero*”. El sujeto sabe que ha reducido el delirio de hablar con el *Otro de la verdad*, ya que ésta se mediodice, y ha inventado algo nuevo diferente a lo que lo atormentaba, para decirlo en pocas palabras, y lo ha puesto al servicio de la causa.